

¿Por qué no
puedo yo tener
un novio?



Dra. med. Gertrud Scheunemann

Hoy en día, la juventud exige el derecho de tener un novio. Pero DIOS no le da este derecho. Quizás sea difícil refutar esta exigencia con razones humanas, pero la Biblia dice: **“DIOS los creó varón y hembra”** (no dice: muchacho y machucha). Esto quiere decir que existe una bendición especial de DIOS sobre esta creación, hombre y mujer, pero no sobre el estado previo de la amistad entre muchacho y muchacha.

DIOS cimentó nuestra sexualidad profundamente en nosotros, y ella es de un valor sumamente positivo. ¡Es un don de DIOS! Pero toda experiencia sexual que no esté compenetrada de la presencia de DIOS, tiene un carácter ambiguo – todo lo sabemos. Está llena de contradicciones y de manera excitante es atractiva y repugnante al mismo tiempo. Es mucha intensidad vital, pero también un brutal apoderarse del cuerpo del otro para la propia satisfacción. Pero en realidad se trata de algo completamente diferente: Se trata de un misterio, en el cual las fuerzas celestiales irrumpen en nuestro yo, en nuestra sexualidad.

La predicación cristiana, al tratar este tema, muchas veces toma un camino equivocado, como si el sentir la sexualidad fuera un pecado. Los cristianos que piensan estar por encima de los llamados bajos instintos, tarde o temprano deben reconocer que estos no estaban de ninguna manera muertos, solamente los habían reprimido a la subconciencia. Pero desde allí pueden en cualquier momento volver a irrumpir en la conciencia en forma enmascarada, como las llamados disturbios neuróticos: obsesiones, palpitaciones, sonrojo, indisposición del estómago y del intestino, pueden

ser una expresión de ello.

Pero hay una diferencia esencial en la experiencia de la sexualidad. El joven vive la ansiedad de la pubertad mucho más en su cuerpo, toma por amor lo que siente en su interior y habla de fidelidad en un tiempo en que todavía no es capaz de ser fiel. La joven vive esta ansiedad más bien en su alma. En esto aventaja en mucho al joven. En ciertas circunstancias, una chica de 18 o 20 años puede ser ya una buena esposa y madre. Pero un padre de veinte años tiene un aspecto ridículo. A pesar de esto, una joven, especialmente cuando no recibe verdadero amor en su familia, muchas veces le cree al primer joven que viene y le habla de amor en un tiempo en que, por mucho que quiera, no puede ser fiel a una persona, pero sí siente el deseo de la unión física. Quizás hasta le diga a la joven, que justamente al darle ella todo, le muestra con esto la autenticidad en su “amor”. Es una situación peligrosa para la joven: o se lanza a una aventura sexual, o pierde a su novio a causa de otra muchacha. ¡Para esto se requiere coraje y confianza en DIOS! “¡Deja, pues, ir ese tipo!”, nos gritó un día una joven desde las últimas filas, en ocasión de una reunión juvenil. ¡Un joven que no puede dominarse antes del matrimonio, tampoco lo podrá en el mismo matrimonio!

Por experiencias y contactos íntimos demasiado tempranos entre los dos sexos, este proceso de madurez temporalmente tan diferente es esencialmente perturbado. Por un lado el conocerse así es tierno y puro y enriquece nuestra vida. Pero por otro lado, muchas jóvenes deben conocer un día: El no piensa en mí. El no ama mi persona,

sino mi cara, mi cabello, mis piernas. – En realidad, ellas están profundamente desengañadas. Buscaban otra cosa, y vuelven a probar con otro joven, para quedar de la misma manera desengañadas y repugnadas.

Para muchas jóvenes, esto continúa así. Se han vuelto dependientes y caen de los brazos de un muchachuelo a los brazos de otro. Y tal vez este muchacho, el lunes, en su lugar de trabajo, habrá ganado una apuesta por haber tenido relaciones con el mayor número de chicas durante el fin de semana. ¿Ya eres uno de ellos? ¡Pues ya con 14 años uno puede cometer adulterio respecto a su futuro matrimonio! A los ojos de DIOS esto tiene validez para los dos, tanto para el muchacho como para la muchacha.

“No os engañéis; DIOS no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.”
Gálatas 6:7

Me lleno de profunda misericordia cuando vea estas muchachas. ¡Si solamente pudieran abrir sus corazones! JESÚS podría ayudarlas. Pues ¡qué es más vulnerable que el amor! ¡En qué ámbito los hombres pueden dañarse más que en el erótico!

Solamente en JESÚS el joven tiene la fuerza de guardar la distancia y no traspasar el límite. La muchacha debe saber que el muchacho, que está mucho más adelantado en su desarrollo físico, ya por una pequeña caricia experimenta una profunda excitación física. Confunde, entonces, sus sentimientos sexuales con amor y se deja arrastrar a actos

que en realidad no desea. La joven también es afectada por la excitación que se ha desencadenado, y más tarde, cuando el joven la abandona, le reprocha debilidad de carácter, aunque ella tiene la misma culpa por el desliz que él.

Ciertamente, en nosotros vive el anhelo de una persona que complete nuestro solitario yo. ¡Qué hermoso si este anhelo se dirige primero hacia un “tú” del mismo sexo, regalándoles la fiesta de una amistad que puede guardarlos de muchos desvíos. Pero si este anhelo lleva a una experiencia amorosa con otro sexo, entonces solamente en casos muy raros se trata de un gran amor. En realidad, uno necesita del otro, sin darse cuenta de esto, para satisfacer su propio yo. El joven quiere imponer, la joven quiere agradar. Los dos viven satisfaciendo su vanidad, su yo.

También la masturbación abusa de manera equivocada del anhelo del tú. Lo que DIOS ha determinado recién para el matrimonio como una experiencia común en la cual el uno hace feliz al otro, el joven lo anticipa con sensualidad egoísta. Esto separa enseguida de DIOS e impide la oración. Por eso, la masturbación es pecado (1ª Cor. 7:4).

El joven y la joven deben llegar a conocerse, pero solamente como compañeros. ¡Y el joven puro, en realidad, busca la chica – y una y otra vez otra chica, sin ser infiel – que le revele el misterio del alma femenina, por la cual su propia alma recién se despierta a la vida! De la misma manera la chica necesita la actitud de vida más sobria del joven. Por eso deben conocerse de una manera natural y sin compromisos, sabiendo el uno del otro que él no

quiere nada de ella, y que ella no quiera nada de él. Esto es compañerismo. Uno aprende a valorear y se forma un juicio sobre el otro, para elegir y responder más tarde con la ayuda de DIOS. Pues este es el orden de DIOS:

El joven elige, la joven responde

Sin embargo, a los 17, 18 o 20 años, uno apenas es capaz de esto. ¡Existe un conocimiento de la verdadera muchacha dado por DIOS mismo en una hora santa! Pero ¿quién entre los jóvenes espera hoy hasta que la voz de DIOS se manifieste en la conciencia? ¿Quién pregunta todavía por la voluntad de DIOS, en esta área tan importante de la vida personal? Creo que muchas personas han “subido a un falso tren”, es decir, han elegido y respondido demasiado temprano y ligeramente.

Muchas veces me preguntan: “Amo a JESÚS, pero ahora amo a un joven que no quiere saber nada de JESÚS. Esto ya causó varias tensiones entre nosotros. ¿Qué debo hacer? Puesto que la Biblia sabe acerca de estas tensiones y de estos dolores, es muy sobria y dice: **“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos” (2ª Corintios 6:14ª)**. La pregunta es si en esto puedo obedecer la Palabra de DIOS. Pues aquí se trata de una clara obediencia. Ella depende de la profundidad de mi entrega. Pero el que sabe obedecer, también ha depositado lleno de confianza todo su futuro en las manos de JESÚS, es decir, puede esperar hasta que DIOS le haga encontrar a aquella persona que ha predestinado para él. ¡DIOS tiene todos los caminos y medios a Su disposición! Hasta puede usar una tormenta

de diez minutos, como sucedió con mi esposo y conmigo. Sin esa tormenta, según el parecer humano, nosotros nunca nos hubiéramos cononcido.

Así, pues, no es de asombrar que una y otra vez reciba informes de los cuales se desprende que la juventud – incluso estudiantes de teología – opina que no es ningún pecado sostener una relación prematrimonial con la chica con la cual de todos modos uno se quiere casar más tarde. Dicen que no hay en la Biblia una palabra que diga algo en contra. Pero en **Génesis 2:24** leemos: **“Dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.”** Esto significa: Recién cuando un hombre puede dejar a su padre y a su madre, cuando ha aprendido una profesión etc., debe unirse a su mujer. Esta porción de la Palabra de DIOS abrió los ojos ya a muchos jóvenes.

Entre un joven y una joven, el ser compañeros solamente puede sostenerse ante DIOS. No puede haber ninguna amistad entre los dos, pues ella forzosamente acabará en una relación amorosa. Y en la mayoría de los casos es la curiosidad, como sucedió con el primer pecado en el paraíso, la que lleva a los dos jóvenes a tomar el fruto prematuro antes del matrimonio. Luego, la joven experimenta con sufrimiento que lo que debía unirlos más profundamente a los dos, en realidad vuelve a separarlos en seguida. Lo que en la unión física es el punto culminante y al mismo tiempo un súbito fin para el joven – pues enseguida la joven deja de tener atracción para él – para una muchacha honrada es el comienzo de algo profundamente serio. En muchos casos, ella nunca más llega a desligarse del muchacho. Por eso, por

causa de este profundo sufrimiento, infinitamente profundo, en la vida de muchas chicas, por amor misericordioso hacia ellas, escribo estas líneas. Afecta sobre todo a la chica seria y de gran valor que – completamente diferente del joven – sale herida hasta lo más profundo de este abandono, porque según su vocación femenina y materna, en realidad, se puede entregar solamente una vez con espíritu, alma y cuerpo, a no ser que CRISTO también aquí haga nueva todas las cosas. ¡Pues no fue la hora de DIOS, sino la voluntad del hombre de ser como DIOS, de saber él mismo lo que es bueno y lo que es malo, de decidir él mismo cuándo puede dejar a su padre y a su madre.

Traté de mostrar aquí el punto más profundo del problema entre muchachos y muchachas, ya que justamente aquí el diablo se disfraza como ángel de luz. A partir de este profundo problema de pecado, ya no es grande el paso hacia la violación del quinto mandamiento: **“No matarás”**, so sea, el aborto y la anticoncepción.

El sicólogo Dr. Frommberg relata una experiencia de su trabajo: Una madre descubrió anticonceptivos en el equipaje de su hija que salía para un viaje con su clase. La explicación de la chica fue: “Si los muchachos no piensan en ello, por lo menos nosotras debemos hacerlo. ¿O quieres tener un nieto?” Muchas veces la juventud piadosa tiene un vestido piadoso alrededor de un cuerpo sucio. Satanás, el padre de mentira, le sugiere que tiene, sin indicación expresa, el derecho a tomarla dirección en cuanto a las experiencias con el otro sexo, sin permitir que DIOS intervenga en sus asuntos.

Solamente DIOS en JESUCRISTO les puede dar la fuerza a los jóvenes para poner bajo un control voluntario su comportamiento frente al otro sexo. Y ¡cuánto significa esto más tarde para una muchacha, cuando al experimentar el amor dado por DIOS, se da cuenta: él me ha esperado a mí!

Por lo tanto, ¡Qué importante es que ya en tu juventud llegues a tener un Salvador personal! Créeme, en el tiempo de la juventud es mucho más fácil. Cuando un joven ya experimentó algo con CRISTO antes de la pubertad, pasa por este tiempo de madurez física-síquica sin que éste deje un serio daño en su alma. Pero si esto no acontece, muchas veces crece en la pubertad el rechazo contra todo lo religioso. El egoísmo infantil se traslada a la sexualidad, y el joven que no tiene ninguna comunión con DIOS ve la sexualidad que se está despertando como un nuevo medio para sus propios placeres.

Quando DIOS no está más en el centro

En una revista leí lo siguiente: “Ven, tipa, vamos a golfear”, le dice en un party el joven a la chica. Entonces se retiran a la oscuridad, donde están solos consigo mismos y con su piel. Es espantosa la frialdad de corazón con la cual se pronuncia esta invitación, la frialdad del tratamiento y del verbo usado. Pues un tipo es intercambiable, ¿verdad? ¡Qué frío ha llegado a ser nuestro mundo! Porque DIOS no está más en el centro, los hombres tampoco llegan a tener más comunión. Pero con esto nace un germen de muerte en la joven alma, la sexualidad se hace cada vez más independiente y se usa tan sólo para los placeres sensuales.

Uno se complace a sí mismo, aunque le jure muchas palabras de amor al otro. El hombre de hoy con todos sus entretenimientos refinados, ¡cuán amargamente solitario permanece en lo profundo de su ser! El que ha perdido a DIOS y vive sin adoración delante de El, busca en vano el amor verdadero.

Cuando uno de mis hijos llegó a la fe en JESÚS, le preguntó a su consejero espiritual: “¿Debo renunciar a la amistad con una joven cuando sigo a JESÚS?” La respuesta fue: “Lo principal es que tengas a JESÚS – todo lo demás se arreglará después por sí mismo.” ¡Y esto se arregló luego de manera maravillosa! Pues entonces, de repente, se hacen decisiones claras. El joven muy pronto se da cuenta de que una amistad entre un joven y una joven no puede permanecer limpia y pura, sino que acaba en una relación amorosa, a pesar de todas las buenas intenciones, por más buenas que sean. Pues el amor fue envenenado por el pecado, exactamente igual que todas las emociones del hombre. Si no lo puedes creer, entonces ten el ánimo de juntar las manos y de pedir a DIOS: “¡Muéstrame mi pecado!” Cuando esto haya acontecido, lo que no tendrás que esperar mucho, pídele a DIOS: “¡Muéstrame al Salvador!” Entonces una profunda paz llenará tu corazón. ¿Te imaginas cómo temblaría Satanás, si ya hoy reconocieras tu pecado al escuchar este mensaje?

¿Qué significa JESÚS para ti?

Es sólo una idea en tu cabeza? Está bien todo lo que crees acerca de El, pero ¿es también una realidad para ti muy personalmente? Llegará a ser una realidad recién en

el momento en que dejes de unir tu voz al coro de los que dicen: “No queremos que Éste reine sobre nosotros” – cuando por primera vez dobles tus rodillas delante de JESÚS y digas: “¡Señor mío, y DIOS mío!”

El compromiso matrimonial

El compromiso matrimonial era en Israel una promesa en firme, obligatorio, acompañada de un contrato matrimonial válido:

Oseas 2:19-20: “Y te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia. Y te desposaré conmigo en fidelidad, y conocerás a Jehová.”

Durante el tiempo de los esponsales hombre y mujer todavía no tenían relaciones íntimas uno con otro. **Deuteronomio 22:23.28.** Si uno no entraba puro y virgen en el matrimonio, la ley de Moisés exigió el castigo de muerte. **Deuteronomio 22:13-21**

Mateo 1:18: “Estando desposada ... antes que se juntasen (José & María)”

2ª Corintios 11:2: “Porque os celo con celo de DIOS; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen para CRISTO.”

Recién después de la ida a buscar a la novia para la boda, la comunión matrimonial empezó.

En el Nuevo Testamento al creyente está mandado lo mismo.

1ª Corintios 6:13-20: “¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de CRISTO? ... ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del ESPÍRITU SANTO ... y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a DIOS en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de DIOS.”

Hebreos 13:4: “Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará DIOS.”

1ª Tesalonicenses 4:3-8: “que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor.”



Editor:

Ministerio Evangélico **LAV** – **LEHRET ALLE VÖLKER** e. V.
Postfach 154, 74348 Lauffen a. N. Fon: 07133 - 7527

Alemania

International: 0049 - 7133 - 7527

E-Mail: lav@lehret-alle-voelker.de

Homepage: <https://lehret-alle-voelker.de>

Foto: Anne Höss-Carle, Fotostudio Compendium, Bad-Liebenzell

Printed in Germany:

druckerei**bothner** · Heilbronner Straße 14-16 · 74348 Lauffen a. N.
<http://druckerei-bothner.de>

El comprador – ¡no el editor! – toma la responsabilidad de una distribución permitida de este folleto.